

ZARAGOZA

La DGA rescinde la mayor obra del campus del Actur y pierde 6,7 millones de fondos europeos

ZARAGOZA. La DGA acaba de romper el contrato para levantar el mayor centro de investigación de Aragón en el campus del Actur, la mayor apuesta del PP-PAR en esta legislatura para respaldar la investigación científica. La inauguración del Centro de Química y Materiales de Aragón (Ceqma) se anunció para finales de año, pero ahora no solo se demorará dos años, sino que se perderá la cofinanciación de la Unión Europea. Y había garantizado pagar la mitad de la obra, adjudicada el pasado mes de junio por 13,5 millones de euros a Dragados y Marco Obra Pública.

El Instituto Tecnológico de Aragón (ITA) tenía encomendado este proyecto, pero nada más contratar los trabajos comenzaron las desavenencias con las adjudicatarias, que han acabado con la rescisión «por causa culpable» y la incautación de la garantía de 558.637 euros que depositaron el pasado verano. El director del ITA, Salvador Domingo, les acusa de incumplir plazos e interrumpir los trabajos, lo que supone un flagrante incumplimiento del contrato.

Fuentes oficiales de la DGA fueron incluso más lejos al hablar directamente del «chantaje» de las empresas, que desde un primer momento exigieron modificar el sistema de cimentación, con el consiguiente ahorro económico para compensar sus previsibles pérdidas por la baja del 20% que habían ofertado para llevarse la adjudicación el pasado verano. «El pliego no permitía ningún modificación y lo planteado por las empresas era injustificado. No estábamos dispuestos a que esta obra pública costara un euro más», señalaron con indignación.

El conflicto con las contratistas, Dragados y Marco Obra Pública, comenzó nada más firmar el contrato en junio de 2015, según se recoge en el acuerdo de rescisión firmado por el director del ITA, Salvador Domingo, a finales de enero. De hecho, las empresas sumaron cinco penalizaciones por incumplir los plazos y la asignación de medios (tanto personales como materiales), cuyo importe asciende a 490.252 euros. Tras la rescisión, el Gobierno de Aragón se ha incautado de la garantía depositada por la UTE, de 558.637 euros. Y advierte de que tomará medidas legales para reclamar los daños y perjuicios, ya que se han perdido las ayudas para levantar este complejo, constituido por tres edificios de 14.657 metros cuadrados con capacidad para 425 investigadores y 103 laboratorios.

Las empresas utilizaron todo tipo de excusas para demorar la obra y, de esta forma, presionar al Gobierno de Aragón, que era consciente de que se ponía en peligro los fondos Feader de la UE. Así, fueron solicitando la paralización porque se carecía de licencia,

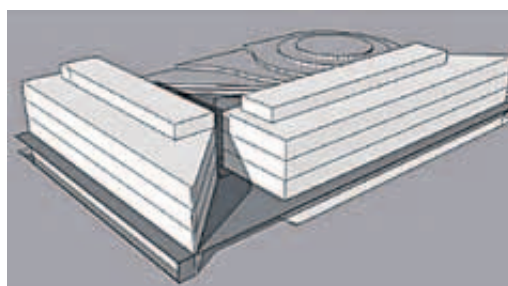
El Gobierno acusa a las contratistas de bloquear la ejecución del Centro de Química y Materiales, retiene la fianza de 558.637 euros y estudia acciones legales para reclamar «daños y perjuicios»

El complejo saldrá de nuevo a licitación, pero la cofinanciación se malogrará por la imposibilidad de cumplir el plazo fijado



GUILLERMO MESTRE

Las constructoras apenas comenzaron los trabajos de cimentación en los siete meses transcurridos desde la adjudicación, como se demuestra en esta fotografía del pasado jueves de la parcela del campus del Actur.



Recreación del centro de investigación, compuesto por tres edificios que suman 14.567 metros.

HA

VÍCTOR ORERA | COORDINADOR DEL CSIC EN ARAGÓN

«La situación es dramática porque los investigadores carecen de espacio»

ZARAGOZA. El coordinador del CSIC en Aragón, Víctor Orera, lamenta la demora que sufrirá la construcción del comprometido centro de I+D del campus del Actur, puesto que ya se están perdiendo oportunidades de captar contratos. «La situación es realmente dramática. Los investigadores carecen de espacio para asumir proyectos industriales, tenemos que mandarlos a Walqa y alquilar naves en el CEEI», explicó.

Víctor Orera señaló que los responsables de investigación del CSIC y de la Universidad dieron «todo su apoyo» al Instituto Tec-

nológico de Aragón a la hora de plantar cara a las constructoras del Centro de Química y Materiales. «Nos juntaron a los implicados y les dimos nuestro apoyo completo. Se nos ha quedado cara de tontos al rescindir el contrato, pero no se puede admitir el comportamiento anómalo y codicioso de unas empresas», sentenció antes de reclamar una ley que impidiera los modificados en la obra pública para evitar a las contratistas «hacer trampas».

Los investigadores necesitan el macrocomplejo previsto en el campus del Actur para disponer de instalaciones y optar en condicio-

por la existencia de una acequia junto a los terrenos y más tarde para negociar el cambio en el sistema de cimentación. A estas alturas la parcela está despejada y únicamente se han llegado a ejecutar 120 pilotes. Pese a que tuvieron que analizar el proyecto para optar al concurso, Dragados y Marco Obra Pública alegaron que el

sistema de cimentación «no ofrece suficientes garantías a la vista de las características geológicas del terreno», extremo que niegan desde la DGA recordando que el proyecto fue desarrollado por la reconocida ingeniería Idom.

Demora de dos años

La situación obliga ahora a la Administración a tramitar una modificación presupuestaria para dotar de más dinero a la partida destinada al Ceqma, de modo que se pueda licitar de nuevo las obras. Eso sí, en el departamento de Industria lamentan que la obra se podría demorar hasta tres años porque habrá que financiarla exclusivamente con fondos autonómicos.

Los principales paganos del conflicto son los 360 investigadores de los institutos de Ciencias de los Materiales (ICMA) y de Síntesis Química y Catálisis Homogénea (ISQH), desperdigados por distintas instalaciones y que carecen de los laboratorios necesarios para hacer frente, por ejemplo, a contratos con empresas. De poder trasladarse a principios de 2016 para competir en condiciones como centros punteros de I+D en la búsqueda de nuevos materiales y procesos reactivos que puedan cambiar el mundo tendrá ahora que esperar, al menos, hasta 2017.

RETRASO

2

El Gobierno PP-PAR admite que la construcción del Centro de Química y Materiales de Aragón, el Ceqma, sufrirá de un retraso de **dos años** como consecuencia de la rescisión del contrato, ya que se han perdido las ayudas europeas y la DGA deberá asumir la financiación en solitario. Ante sus estrecheces presupuestarias, estiman que se deberán demorar las obras tres años en vez de los 18 meses iniciales.

COSTE

Las obras se adjudicaron el pasado mes de mayo por 13,5 millones de euros.

OTRO CASO

Las diferencias con la adjudicataria del hospital de Teruel, Acciona, también han llevado al Gobierno de Aragón a rescindir el contrato. En este caso, la empresa también reclamaba tener libertad para presentar modificados tras un ajuste pactado en el diseño.

J.A.

JORGE ALONSO